

DEL MINISTERIO DE



A TRAVÉS de la BIBLIA

# Señales del fin

desde el Monte de los Olivos

J. Vernon McGee

©2020 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Impreso en los Estados Unidos

Al menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;

© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.  
Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society,  
y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este folleto está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988),  
autor del estudio bíblico *A Través de la Biblia*.

Radio Trans Mundial  
PO Box 8700  
Cary, NC 27512-8700  
Tel: 1.800.880.5339  
[www.atravesdelabiblia.org](http://www.atravesdelabiblia.org)  
[atb@transmundial.org](mailto:atb@transmundial.org)

Radio Trans Mundial es el ministerio en español  
de Trans World Radio

## **Prefacio**

Los capítulos 24 y 25 de Mateo, conocidos como el Discurso de los Olivos, constituyen el último de tres discursos mayores en el Evangelio de Mateo. Estos discursos son:

Constitución del reino (Sermón del Monte) Mateo 5-7. Ética del reino.

Continuación del reino (Discurso de las Parábolas de Misterio) - Mateo 13. Enunciación del estado presente del reino.

Conclusión del reino (Discurso de los Olivos) - Mateo 24, 25. Escatología (futuro) del reino.

Se le llama discursos mayores debido a la extensión, el contenido y la intención de ellos.

El Discurso de los Olivos es la respuesta que Jesús dio a tres preguntas hechas por Sus discípulos, según aparecen en Mateo 24:3:

1. “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas?”
2. “... y ¿qué señal habrá de Tu venida?”
3. “... y ¿del fin del siglo (edad)?”

Las respuestas a las dos últimas preguntas están registradas en Mateo. Tanto Marcos como Lucas registran una porción del Discurso de los Olivos. Lucas registra la respuesta que Jesús dio a la primera pregunta de los discípulos en cuanto a cuándo no quedaría piedra sobre piedra en los hermosos edificios del templo (Mat. 24:2). Esto se cumplió en el año 70 D.C. en la destrucción del templo. Mateo registra la respuesta

que Jesús dio a las dos últimas preguntas.

Estas preguntas fueron planteadas por los discípulos debido a dos declaraciones que Jesús hizo. En primer lugar, Él lloró sobre Jerusalén, y luego anunció que no Le verían otra vez hasta cuando regresara (Mat. 23:37-39). En segundo lugar, Él dio una respuesta tajante que causó conmoción a los discípulos cuando ellos intentaron señalar la belleza y la permanencia de los edificios del templo (Mat. 24:1, 2). Ellos preguntaron, primero que todo, “¿Cuándo serán estas cosas?” Luego deseaban saber acerca de las señales de Su venida y el fin de la edad. Todas estas preguntas estaban relacionadas con el reino y el proceso por el cual sería establecido.

Lea el Discurso de los Olivos varias veces hasta que se familiarice con su contenido. No intente poner en él los eventos de los pasados 2000 años. No trate de encajar a la iglesia dentro de esta sección. Jesús, positivamente no está hablando de la era de la iglesia, sino que está respondiendo las preguntas de Sus discípulos quienes están pensando en términos del establecimiento del reino de los cielos. Aunque algunos de los eventos al comienzo del discurso son contemporáneos con la iglesia, el “reino de los cielos” y la “iglesia” no son términos sinónimos.

El libro de Daniel, el Discurso de los Olivos y el Libro de Apocalipsis combinados dan un cuadro compuesto de la profecía que se relaciona con la venida de Cristo para establecer Su reino (2 Pedro 1:20).

# Señales del fin

## *desde el Monte de los Olivos*

### **EL DISCURSO DE LOS OLIVOS**

Muchísimas personas que piensan y que son bien educadas están preguntándose si estamos aproximándonos al final de esta civilización como la conocemos. En la actualidad, hay un interés insólito en lo que la Biblia tiene que decir sobre la conclusión del pequeño día del hombre sobre esta tierra. Cualquier estudio que trate con estos eventos finales es incompleto sin un cuidadoso examen de las palabras del Señor Jesucristo mismo durante Su vida terrenal. Estas palabras están registradas en los capítulos 24 y 25 del Evangelio de Mateo. Nosotros llamamos a estos dos capítulos el Discurso de los Olivos sencillamente porque fueron hablados por nuestro Señor a Sus discípulos mientras estaban juntos en el Monte de los Olivos.

Ahora al entrar en este estudio, nos ayudará a tener en cuenta que en los cuatro Evangelios tenemos al Señor Jesucristo presentado en el aspecto cuádruple de Su gloriosa venida a esta tierra. Él vino hace 1.900 años, y se necesita de cuatro Evangelios para presentarlo. El primer Evangelio, el Evangelio de Mateo, lo presenta como Rey. Él nació Rey y Él es Rey. En el Evangelio de Marcos se presenta a Jesús como el Siervo. Luego, en el Evangelio de Lucas se le presenta como el Hijo del Hombre; y en el Evangelio de Juan se le presenta como el Hijo de Dios. Así es que le tenemos presentado de esta manera cuádruple. Por tanto, cuando usted lea cualquiera de estos Evangelios, bien vale recordar lo que el escritor está tratando de enfatizar.

Ahora en el Discurso de los Olivos, Jesús está hablando de cosas últimas,

eventos que tienen que ver con Su reino. No tiene nada que ver con la iglesia. Desafortunadamente, los hombres han estado tratando de leer 1.900 años de historia de la iglesia dentro del Discurso de los Olivos.

Han estado superponiendo a la iglesia a un discurso en el cual realmente la iglesia ni siquiera se menciona ni tiene lugar en absoluto. Si usted mantiene eso en mente, por cierto que le será de ayuda.

Fue Moisés, recuerda usted, quien mencionó el hecho de que Dios iba a levantar a un profeta como él mismo. Dijo Moisés:

***“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.”*** (Deuteronomio 18:15)

Y Dios lo repitió:

***“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.”*** (Deuteronomio 18:18)

El Señor Jesucristo es el cumplimiento de esta profecía. Él es ese Profeta, y Mateo 24 y 25 es Su profecía.

Usted recordará que en Mateo 23 y 24 Jesús denunció a los líderes religiosos, luego Él salió y lloró sobre la ciudad de Jerusalén. Él los había denunciado en términos severísimos. Él los había censurado en una forma que absolutamente le hace palidecer a uno el alma cuando lee el relato. Pero Él que había hablado así es el Rey, y Él los había desenmascarado con un corazón quebrantado.

Ahora Él dice:

***“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.”*** (Mateo 23:37-39)

Ni usted ni yo tenemos noción de cuán literalmente se cumplió eso en el

año 70 D.C. Un aire de zozobra se tendía sobre la ciudad de Jerusalén, y el ejército romano atacó la ciudad y la destruyó. La profecía se cumplió literalmente, se cumplió de tal manera que las palabras de nuestro Señor Jesucristo se llevaron a cabo al pie de la letra.

Luego nuestro Señor le dio la espalda a Jerusalén. Continuamos ahora nuestro estudio en este punto.

***“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.” (Mateo 24:1)***

El Señor Jesús acababa de decirles que Su reino sería pospuesto y que el templo sería dejado desierto. (El templo estaba compuesto de muchos edificios. Este era el templo que Herodes estaba haciendo construir, y la construcción todavía estaba en progreso. Era hecho de mármol blanco y en ese momento era muy grande y hermoso). Los discípulos están inquietos por la declaración de Jesús de que será dejado desierto. Así es que los discípulos se acercan a Él, deseando mostrarle los edificios.

***“Respondiendo Él, les dijo: ‘¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.’” (Mateo 24:2)***

“¿Veis todo esto?” Los discípulos pensaban que lo veían y le pidieron a Él que mirara; Él, entonces, les dice: “¿De veras lo ven?” En nuestra sociedad contemporánea, esta es una buena pregunta que debemos considerar. ¿Vemos nosotros en realidad el mundo a nuestro alrededor?

Cuando mi esposa y yo llegamos por primera vez al Sur de California, pasábamos cada lunes, que era mi día libre, paseando y observando este fantástico lugar. Y era fantástico en esos días antes de que todo el mundo tratara de establecerse aquí. Después de que habíamos admirado un punto hermoso tras otro, yo le decía a mi esposa: “Pero nosotros no lo vemos realmente como es. Todo esto está bajo el juicio de Dios. Todo pasará.” Amigo mío, todos estos centros culturales, estas grandes escuelas, estos rascacielos, estas grandes ciudades que vemos van a pasar algún día. No parece posible, y así es como se sentían los discípulos.

Jesús continuó diciendo: “. . . no quedará aquí piedra sobre piedra, que

no sea derribada.” Si Su primera declaración les causó conmoción, ésta debió haberles traumatizado.

Cuando yo estuve en el muro de los lamentos en Jerusalén hace varios años, el director de la excursión trató de dirigir mi atención hacia la manera en que las piedras se habían desgastado por la gente que había ido allí a llorar a través de los años. Por cierto, que eso era digno de notarse, pero lo que a mí me impresionó fue el hecho de que el muro estaba construido de muchas clases de piedras. La historia nos dice que el muro de los lamentos fue hecho de piedras que procedieron de diferentes edificios en diferentes períodos. En el pináculo del templo, que evidentemente era la esquina del área del templo, recientes excavaciones han revelado lo mismo - hay toda clase de piedras de diferentes períodos.

¿Qué significa eso? Amigo mío, eso significa que no quedó piedra sobre piedra - los constructores tuvieron que ir y recoger piedras de diferentes lugares porque en el año 70 D.C. Tito, el romano, verdaderamente destruyó a esa ciudad.

Aunque esto es historia antigua para nosotros, fue una revelación espantosa para los discípulos. Estoy seguro que ellos hablaron de este asunto entre ellos y luego vinieron a Jesús con tres preguntas.

***“Y estando El sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: ‘Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de Tu venida, y del fin del siglo?’” (Mateo 24:3)***

- (1) “¿Cuándo serán estas cosas?” - cuando no quedaría piedra sobre piedra.
- (2) “¿Qué señal habrá de Tu venida?” La respuesta a esta pregunta se encuentra en los versículos 23 al 51.
- (3) “¿Qué señal habrá del fin del siglo?” La respuesta a esta pregunta se encuentra en los versículos 9 al 22.

El Señor Jesús va a responder estas tres preguntas, y a Sus respuestas las llamamos el Discurso de los Olivos porque tomó lugar en el Monte de los Olivos.

## JESÚS RESPONDE LAS PREGUNTAS DE LOS DISCÍPULOS

La primera pregunta, “¿Cuándo serán estas cosas?” - cuando no quedará piedra sobre piedra, no se responde en el Evangelio de Mateo. La encontramos en el Evangelio de Lucas, y encontramos segmentos de ella en el Evangelio de Marcos. ¿Por qué no se incluye en el Evangelio de Mateo? Porque Mateo es el Evangelio del reino; donde se presenta al Rey. La destrucción de Jerusalén en el año 70 D.C. tiene algo que ver con esta edad en la cual vivimos, pero no tiene nada que ver con el futuro distante cuando viene el Rey. Por esa razón, Mateo no contiene esa parte del Discurso de los Olivos.

Observemos la respuesta de nuestro Señor a la primera pregunta, según aparece en el Evangelio de Lucas:

***“Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que, en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.”*** (Lucas 21:20-24)

Indudablemente que muchos de los que escucharon al Señor Jesús decir estas cosas estuvieron presentes en el año 70 D.C. cuando los ejércitos romanos rodearon la ciudad, la sitiaron, la aislaron del resto del mundo y, finalmente, abrieron una brecha en el muro y entraron. Lo que hicieron los romanos fue terrible. Ellos demolieron la ciudad. Fue la peor destrucción en su historia, más devastadora que la que realizó Nabucodonosor más de seis siglos antes. Cuando los romanos destruyeron a Jerusalén en el año 70 D.C., se cumplió la primera parte del Discurso de los Olivos.

Las siguientes dos preguntas hechas por los discípulos fueron éstas: “¿Qué señal habrá de Tu venida, y del fin del siglo?”



*M*IRAD QUE NADIE  
OS ENGAÑE.

MATEO 24:4



El Señor va a responder las preguntas de los discípulos en su orden cronológico y lógico. Él responderá la última pregunta primero y la segunda pregunta de último. Lo primero a lo cual el Señor se refiere es la señal del fin del siglo. Algunas traducciones dicen: “el fin del mundo”; pero el mundo nunca llegará a un fin. El mundo viejo pasará y una nueva tierra aparecerá en escena. Será similar al cambio que usted hace de su automóvil viejo por uno nuevo. Usted no dice: “Este es el fin de la era del automóvil para mí; ya yo no tengo automóvil.” Usted sí tiene un automóvil porque ha entregado el viejo y ha obtenido uno nuevo. Y el Señor va a cambiar el mundo viejo por uno nuevo. El mundo nunca llegará a un fin. Pero habrá el fin de una era, y esa es la palabra que los discípulos están usando en su pregunta al Señor Jesús.

En este Discurso de los Olivos, cuando Cristo habla de Su venida, se está refiriendo a Su regreso a la tierra para establecer Su reino. La iglesia no está en el cuadro para nada. En efecto, para el fin de la era o del siglo, la iglesia habrá sido quitada, y serán los últimos días de la nación de Israel. Él está hablando del período de la gran tribulación y así lo llama Él en este discurso.

## **JESÚS TRAZA LAS CARACTERÍSTICAS DE ESTA ERA**

***“Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.”***  
(Mateo 24:4)

La frase “Mirad que nadie os engañe” es característica de toda esta edad. El Señor da esta palabra de advertencia porque habrá mucho engaño, especialmente durante el período de la tribulación cuando aparecerá el Anticristo. Pedro nos advierte en 2 Pedro 2:1,

“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.”

Nosotros no tenemos que preocuparnos por los falsos profetas porque si alguien comienza a profetizar en nuestro día, los cristianos podemos

desestimarlos y descartarlos porque los profetas no son para este período. Sin embargo, debemos cuidarnos de los falsos maestros, y hay muchísimos de ellos en nuestro mundo. Debemos probarlos por medio de la Escritura. Entre la correspondencia que llegó esta mañana vino una carta para mí que ilustra este hecho. Viene de parte de una dama quien aparentemente tiene una posición importante en una compañía de seguros. Ella cuenta de un amigo bien intencionado que la llevó a una secta. Después de asistir a la iglesia de su amigo por un año, ella escuchó nuestro programa radial de enseñanza bíblica, y la Escritura la puso sobre aviso en cuanto al error de esa secta. Luego cuenta cómo ella y toda su familia fueron a una buena iglesia en su localidad. Amigo mío, necesitamos cuidarnos de la enseñanza falsa. Hay mucha de ella en nuestro día. Nuestro Señor advierte: “Mirad que nadie os engañe.”

***“Porque vendrán muchos en Mi nombre, diciendo: ‘Yo soy el Cristo;’ y a muchos engañarán.”*** (Mateo 24:5)

Cerca del fin de la era mucha gente afirmará ser Cristo. Tenemos a tales personas presentes con nosotros ahora. Un hombre estableció una “ciudad santa” en el norte de California, Estados Unidos, y esperaba ser llamado a Washington, D.C., en cualquier momento para resolver los problemas del mundo. No hay tales “ciudades santas” en la faz de la tierra, pero algún día el Señor vendrá a la tierra desde el Lugar Santísimo en el cielo y resolverá los problemas. Se debe recordar que aun ahora hay muchos anticristos, pero al fin de la era vendrá un Anticristo quien se opondrá a Cristo y se establecerá como la única autoridad.

Yo creo que nuestro Señor, allá en el Monte de los Olivos, miró hacia el fin de la era y hacia el período de la gran tribulación, pero al principio de Su discurso, llenó el vacío al darnos un cuadro de la era presente de la iglesia. Yo reconozco que hay muchos maestros buenos de la Biblia, mucho mejores que yo, que toman la posición de que en los versículos 5 al 8 Él está hablando del período de la tribulación también; así es que, si usted no está de acuerdo conmigo, está muy bien acompañado. Sin embargo, es mi punto de vista que nuestro Señor no se está refiriendo a la gran tribulación hasta cuando lleguemos al versículo 9 de este capítulo.

***“Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.”***  
(Mateo 24:6)

Las guerras y los rumores de guerras no son la señal de que estamos al final de la era, de ninguna manera. El Señor está tendiendo un puente desde donde están los discípulos hasta el final de la era. Es fácil pensar que las guerras mayores son un indicativo del hecho de que estamos al fin de la era. Pero ¡no lo son! Ha habido muchas guerras mayores en los pocos miles de años pasados y sólo unos doscientos años de paz. Cuando yo era niño, al final de la primera guerra mundial, yo recuerdo que escuché a mi padre y a otros hablar de los libros que se estaban imprimiendo en los cuales se declaraba que era el fin del mundo. La primera guerra mundial causó este tipo de pensamiento. Pero después de la guerra, tuvimos una depresión mundial, la segunda guerra mundial y la bomba atómica. Para ese entonces yo era pastor en la ciudad de Pasadena, California, y le dije a mi congregación que saldría una carretada de libros diciendo que habíamos llegado al fin del mundo debido a la segunda guerra mundial. ¿Sabe usted una cosa? ¡Me equivoqué! Salieron dos carretadas de libros y eran sensacionales.

Hemos avanzado un largo trecho desde la segunda guerra mundial y el fin de la era todavía no ha venido. Debemos escuchar al Señor y dejar de escuchar a los falsos maestros. Oiremos de guerras y rumores de guerras, pero no debemos perturbarnos porque todas estas cosas sucederán, pero aún no será el fin de la era o del siglo. Estimado amigo, debemos tener en cuenta también que el hombre nunca resolverá el problema de la guerra. La Liga de las Naciones no pudo resolver este problema y las Naciones Unidas no podrá resolverlo tampoco. No habrá paz hasta cuando venga el Príncipe de Paz.

***“Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores.”*** (Mateo 24:7, 8)

Estas son características de toda la era y no son por tanto señales del fin de la era - “... pero aún no es el fin” (versículo 6). Los falsos cristos, los rumores de guerras, las hambres, las pestes y los terremotos caracterizan toda la era de la iglesia, pero aparentemente se intensificarán a medida que nos acerquemos al fin de la era. En este momento, la explosión demográfica tiene asustado al mundo y con razón. La gente está muriendo de hambre por millares y millones. Y esta situación va a aumentar. El viejo caballo negro del hambre (Apocalipsis 6:5, 6) no ha aparecido todavía, pero al final de la edad el caballo negro y su jinete

harán su aparición. Lo que vemos hoy es sólo el principio de dolores.

El siguiente versículo comienza con nuestra primera palabra de tiempo.

## **EL COMIENZO DE LA TRIBULACIÓN CON SUS SEÑALES**

El Señor comienza ahora a hablar del tiempo de la tribulación. Usted y yo estamos viviendo en la “era de la iglesia” o la “era del Espíritu Santo,” como a algunas personas les gusta hablar de ella. La Biblia divide al mundo hoy en tres grupos de personas: los judíos, los gentiles y la iglesia de Dios (véase 1 Corintios 10:32). En esta era Dios está llamando a un pueblo para Su nombre tanto de los judíos como de los gentiles para formar el tercer grupo, la iglesia. Es este tercer grupo el que será sacado del mundo en el momento del rapto o arrebatamiento. Luego comenzará la gran tribulación, y yo creo que el versículo 9 habla de este comienzo -

***“Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de Mi nombre.”***  
(Mateo 24:9)

“Entonces os entregarán a tribulación” - ¿a *quién* entregarán? Es obvio que Él no se está dirigiendo a la iglesia sino a la nación de Israel. La aflicción de la cual Él habla es el antisemitismo a escala mundial.

En este punto permítame inyectar un hecho importante para los cristianos en nuestro día. Entre tanto que la verdadera iglesia esté en el mundo, no podrá haber antisemitismo mundial porque la iglesia lo resistiría. Ningún creyente genuino en el Señor Jesús podría odiar a los judíos; es una imposibilidad. Es mi creencia que el ala liberal de la iglesia está presentando un frente falso a los judíos y que en el análisis final se volverá contra ellos. Pero entre tanto que la verdadera iglesia esté en el mundo, no habrá antisemitismo mundial; estallará bien después de que la iglesia haya sido quitada en el rapto.

***“Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos.”*** (Mateo 24:10, 11)

Como vimos anteriormente, la iglesia está puesta sobre aviso contra los falsos maestros mientras que Israel está puesto sobre aviso contra los falsos profetas. Así que aquí, después de que la iglesia ha sido quitada, otra vez la advertencia es contra los falsos profetas.

***“y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.”*** (Mateo 24:12)

Este es un principio, y hay muchos principios en este Discurso de los Olivos que podemos aplicar a nuestro propio día. No hace mucho tiempo conocí a un predicador que había sido compañero de escuela mío. Él se ha vuelto liberal en su teología; él bebe sus cocteles, fuma sus cigarrillos y vive tal como vive el resto del mundo. Él me dijo: “McGee, uno no lucha contra los poderosos; uno se une a ellos.” Él me contó cómo las prácticas pecaminosas habían entrado a su iglesia y cómo él no planeaba combatirlas. Cuando se multiplica la maldad, el amor de muchos se enfría, y esto será aún más cierto al final de la era.

Este siguiente versículo es muy sorprendente para algunas personas -

***“Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.”*** (Mateo 24:13)

La pregunta es: ¿Quién persevera hasta el fin? Bueno, cuando yo estudio el libro de Apocalipsis, encuentro que Dios detendrá todas las fuerzas de la naturaleza y del mal y aun las fuerzas del bien mientras que Él sella a cierto número de personas. Así es que, ¿quién va a perseverar hasta el fin? Aquellos a quienes Él sella al comienzo, por supuesto. El Buen Pastor - en todas las edades - hará llegar a Sus ovejas hasta el fin. Cuando Él comienza con cien ovejas, Él llega con cien ovejas.

Cuando alguien me dice: “Fulano de tal era muy activo en la iglesia y ha caído en el pecado. ¿Es él salvo?” Sólo puedo responder que yo no sé. Tendremos que esperar para ver qué pasa. Yo le digo a la gente que los cerdos eventualmente terminarán en la pocilga, y que los hijos pródigos encontrarán todos sus caminos de regreso a la casa del Padre. Es desconcertante encontrar a un hijo en una pocilga y a un cerdo en la casa del Padre. Pedro dice: “... la puerca lavada (vuelve) a revolcarse en el cieno” (2 Pedro 2:22). Digamos que uno de los cerditos fue con el hijo pródigo a la casa del padre, que fue lavado y limpiado completamente, que se le lavó los dientes con Pepsodent y que se le puso una cinta rosada alrededor del cuello. Ese cerdito no se quedaría en la casa del

padre. Tarde o temprano regresaría a su pocilga de donde había salido. “El que persevere hasta el fin, éste será salvo.” Uno simplemente tiene que esperar y ver. Algunas veces un hijo, un cristiano, se mete en la pocilga, pero siendo que él es un hijo, algún día saldrá. ¿Por qué? Porque él tiene un Pastor maravilloso. “Este será salvo.”

**“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”**  
(Mateo 24:14)

El evangelio del reino es lo que Juan el Bautista predicó - “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” (Mateo 3:2) Y el Señor Jesús comenzó Su ministerio con ese mensaje - “Desde ese entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: ‘Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.’” (Mateo 4:17) Asimismo Él envió a Sus apóstoles con ese mensaje (Mateo capítulo 10). Pero en el capítulo 11 vemos que el mensaje de nuestro Señor cambió a: “Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.” Y en el capítulo 20, versículo 28, Él dijo que había venido para dar Su vida en rescate por muchos. Pero durante el período de la tribulación el evangelio del reino será predicado nuevamente. No es para nuestro día porque debemos predicar el evangelio de la gracia de Dios. ¿Es el evangelio del reino otro evangelio? No, mi estimado amigo, no lo es. Es el mismo evangelio con un énfasis diferente. No tenemos ningún derecho a decir que el reino de los cielos se ha acercado porque nosotros no sabemos. Pero cuando comience el período de la gran tribulación, la gente sabrá que está cerca del fin, aunque no sabrá el día ni la hora. Por tanto, el mensaje será: “Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado.”

Permítame ahora responder a nuestros críticos que dicen que nosotros, que nos acogemos al punto de vista dispensacional de la Escritura, enseñamos que hay dos o más maneras de ser salvos. No, Dios nunca ha tenido más que una base sobre la cual Él salva a los hombres, y esa base es la cruz de Cristo. Toda ofrenda antes de que Cristo viniera miraba hacia la cruz de Cristo, y toda conmemoración desde que Él ha venido mira hacia atrás, hacia la cruz de Cristo.

Para ilustrar esto, vayamos a Génesis capítulo 4 y observemos la ofrenda que Abel trajo a Dios. El trajo un corderito. Si usted hubiera estado

allí, podría haberle preguntado a Abel: “¿Por qué traes este corderito? ¿Crees tú que un corderito te quitará tus pecados?” Él habría dicho: “¡Por supuesto que no! Yo traigo este corderito porque Dios me dijo que lo hiciera. Lo estoy trayendo por fe.” Entonces usted podría haberle preguntado: “Bueno, si no te va a quitar tus pecados, ¿por qué Él te pide que lo traigas?” La respuesta de Abel habría sido algo así: “Este corderito está señalando a Aquel que viene más tarde, la simiente de la mujer, mi madre. Él quitará nuestros pecados. Yo traigo este corderito por la fe, reconociendo que soy pecador y que necesito un sustituto.” O sea que Abel estaba mirando hacia adelante, a Aquel que iba a venir.

Juan el Bautista no sólo dijo: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado,” sino que también dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” (Juan 1:29) Juan lo identificó. Antes de la venida de Cristo, todo el que había venido a Dios conforme a los términos que Él había dispuesto, era salvo a crédito. Y eran perdonados en base a la muerte de Cristo. En el Antiguo Testamento, Dios nunca salvó a nadie por la Ley. En el corazón del sistema Mosaico estaba el sistema sacrificial. Ellos traían un cordero a Dios porque la Ley revelaba que ellos eran infractores, que no estaban obedeciendo a Dios, y que necesitaban tener un sustituto para pagar la pena por sus pecados. La Ley fue dada “para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios.” (Romanos 3:19) Mi querido amigo, usted y yo somos infractores, somos pecadores que necesitamos un *Salvador*. Lo que hay que hacer es recibir a Cristo como su Salvador antes de que El venga como el Soberano de este universo cuando será su *Juez*.

Volviendo ahora al versículo que hemos estado considerando: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” Esto no quiere decir que mientras la iglesia esté aquí en el mundo el fin no puede venir hasta cuando el evangelio de la gracia de Dios sea predicado en todo el mundo. Yo sé que hay quienes usan este versículo para promover sus programas de enseñanza bíblica. Mientras que es elogiable el desear enviar el evangelio hasta los confines de la tierra, éste no es el versículo que se debe usar para promocionarlo. Mire, estimado amigo, es importante interpretar la Escritura dentro de su contexto. Recuerde que nuestro Señor está respondiendo la pregunta: “¿Cuál es la señal del fin del siglo?” Él está hablando de ese tiempo del fin.

## LA GRAN TRIBULACIÓN CON SUS PENAS Y DOLORES

Jesús da ahora la señal que identificará este período de tiempo.

***“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda).”***  
(Mateo 24:15)

¿Cuál es la abominación desoladora? Bueno, Daniel nos habla de dos de ellas. Una de ellas fue Antíoco Epífanes, el sirio, quien vino y destruyó a Jerusalén. En Daniel 11:31 leemos: “Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.” La historia confirma el hecho de que Antíoco Epífanes vino contra Jerusalén en el año 170’ A.C., en cuyo tiempo más de cien mil judíos fueron muertos. Él quitó del templo el continuo sacrificio; ofreció la sangre y el caldo de un cerdo sobre el altar y levantó una imagen de Júpiter para ser adorada en el lugar santo.

Sin embargo, nuestro Señor se está refiriendo indudablemente a la segunda abominación desoladora a la cual alude Daniel (Daniel 12:11), y yo creo que será una imagen del Anticristo que será levantada en el templo. Durante la tribulación el templo será reconstruido y la nación de Israel estará de nuevo en Palestina. Obviamente, nuestro Señor está hablando del templo antes que de la iglesia, porque la iglesia no tiene lugar santo. Sin embargo, no podemos estar seguros de que ésta es la abominación desoladora a la cual nuestro Señor se refiere en el pasaje que tenemos ante nosotros; ésta es sólo nuestra conjetura.

Yo no estoy buscando la abominación desoladora - yo no la conocería si me la encontrara en la calle - pero la gente en los últimos días la buscarán porque ella será la señal para probar que están en el período de la gran tribulación. En vez de estar buscando al Anticristo y sus abominaciones, se nos dice que debemos estar “aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.” (Tito 2:13)

Nuestro Señor dice: “... el que lee, entienda,” lo que significa que la

gente que esté viviendo en ese tiempo entenderá. Siendo que usted y yo no estaremos allí, Él no nos ha dado muchos detalles.

Se nos da ahora otra palabra de tiempo. Cuando la abominación desoladora aparezca, “entonces” -

**“Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.”** (Mateo 24:16)

Usted y yo no esperamos huir a los montes de Judea. Yo vivo muy cerca de la cordillera de la Sierra Madre, y mi vecino me dice que si cae una bomba atómica en el Sur de California, él se dirigirá a un cierto cañón que hay allá arriba (y yo no voy a quedarme atrás), pero eso no será el cumplimiento de esta profecía. En efecto, no tiene nada en absoluto que ver con ella. Más bien, tiene que ver con la gente que está en Judea. Nuestro Señor está dando esa profecía a aquella gente, no a nosotros.

**“El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa.”**  
(Mateo 24:17)

La azotea en Palestina corresponde a nuestro porche o soportal en la parte del frente de la casa o a nuestro patio. Permítame enfatizar una vez más el hecho de que nuestro Señor está hablando a la gente en Palestina, no a usted y a mí. Esta advertencia no se aplica a nosotros; ¡nosotros no nos pasamos el tiempo en nuestras azoteas!

**“Y el que esté en el campo, no vuelva a atrás para tomar su capa.”**  
(Mateo 24:18)

Esto se refiere a la gente que se ocupa en la agricultura. Si un trabajador en el campo deja su capa al final de la hilera temprano en la mañana cuando está fresco, llega la noticia de que la abominación desoladora ha aparecido, él no debe regresar para recoger su capa, sino que debe comenzar a correr.

**“Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!”** (Mateo 24:19)

Esto revela Su gran cuidado y preocupación por las madres y los nidos pequeños. Ese será un tiempo cuando uno no debe tener hijos.

Se cree que habrá una gran explosión demográfica al comienzo de la gran tribulación. El hecho de que esta tierra se está volviendo demasiado

pesada con tanta gente en nuestro día puede ser otra evidencia de que nos estamos aproximando al fin de la era.

***“Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo.”*** (Mateo 24:20)

Una vez más, éstas son personas que observan el día de reposo que es sábado. Esta es otra prueba de que Cristo está hablando directamente al pueblo judío. Yo no voy a la iglesia el sábado sino el domingo porque mi Señor resucitó de los muertos en ese día.

***“Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.”*** (Mateo 24:21)

“Porque habrá entonces gran tribulación” - en Apocalipsis 7:14 la traducción literal es “la tribulación la grande,” colocando el artículo tanto delante del sustantivo como del adjetivo para darle énfasis. En otras palabras, esta tribulación es única; no ha habido nada como ella en la historia del mundo, y nunca más habrá algo parecido. Y note usted que nuestro Señor es quien da al fin de la era el nombre de la gran tribulación. (Si usted quiere hallar falta con eso, dígaselo a Él, no a mí.)

“Cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.” Siendo que eso es cierto, ¡créame que la gente lo sabrá cuando llegue aquí! Yo oigo a algunas personas que hablan de que la iglesia va a pasar a través de la gran tribulación, y parece que ellos no se dan cuenta de cuán severa será. En efecto, hay algunos que dicen que estamos en la gran tribulación en la actualidad. Bueno, las cosas andan mal en nuestro día, yo concedo eso, pero este período puede igualarse con muchos otros períodos en la historia. Cuando la gran tribulación llegue aquí, no habrá nada que se iguale con ella en el pasado ni en el futuro.

***“Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.”*** (Mateo 24:22)

Leemos en el libro de Apocalipsis que durante la tribulación una tercera parte de la población de la tierra será destruida. En otra ocasión, una cuarta parte de la población será destruida. Es absolutamente único y singular. Usando el símil que se nos da en Apocalipsis 6, el caballo bermejo de la guerra, el caballo negro del hambre, y luego el caballo

amarillo de la muerte cabalgarán durante ese período, y la población de la tierra será diezmada. Hubo un tiempo cuando esto parecía ser una exageración. Aun algunos buenos comentaristas lo consideraban hipérbolo. Sin embargo, ahora que varias naciones del mundo tienen bombas atómicas, lo cual podría destruir la población del mundo, ya no parece ser exagerado.

Sin embargo, hay consuelo en este versículo - “Mas por causa de los escogidos, aquellos, días serán acortados.” Dios no dejará que la humanidad cometa suicidio. Esa es la razón por la cual éste será un período tan breve.

## JESÚS LES DA SEGURIDAD CON RESPECTO A SU RETORNO

Llegamos ahora a lo que será la señal de Su venida.

***“Entonces, si alguno os dijere: ‘Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes.”*** (Mateo 24:23-25)

No deje de ver lo que Él está diciendo aquí. La habilidad para realizar milagros en nuestro día debe verse con sospecha porque el próximo gran obrador de milagros no será Cristo; será el Anticristo y su falso profeta.

“Engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.” ¿Quiénes son los escogidos? En las Escrituras hay dos grupos de escogidos: los escogidos de la nación de Israel y los escogidos de la iglesia. Tenemos que usar sentido común para determinar a cuál grupo se refiere. ¿De quién ha estado hablando nuestro Señor hasta este punto? De Israel. Pues bien, Israel es el escogido en este versículo también. Jesús no está hablando de la iglesia. Usted puede embaucar a parte de la gente por algún tiempo. Usted puede embaucar a toda la gente por algún tiempo; pero usted no puede embaucar a los hijos de Dios todo el tiempo. Simplemente no se puede lograr. Yo he leído muchas cartas que testifican de esto. Una

carta reciente viene de parte de una dama que ha salido de una secta religiosa. Ella escuchó nuestro programa radial de enseñanza bíblica por varios meses antes de que pudiera ver el error de la enseñanza de esa secta. No es posible engañar a los hijos de Dios todo el tiempo. Ellos eventualmente saldrán de esas sectas.

***“Así que, si os dijeren: ‘Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.’”*** (Mateo 24:26-27)

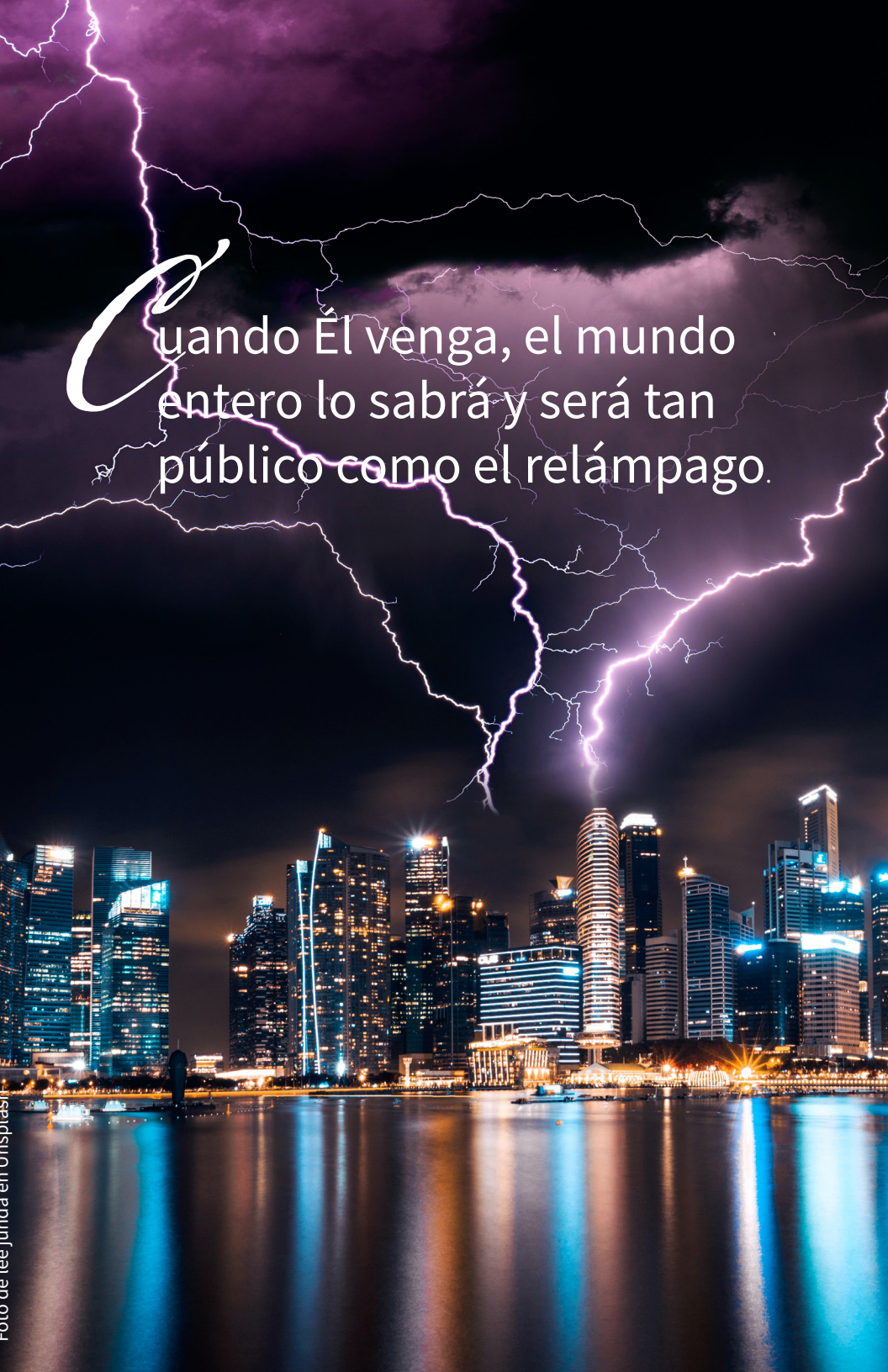
Cuando Él venga, no habrá ningún Juan el Bautista para que lo anuncie. Pero cuando Él venga, el mundo entero lo sabrá y será tan público como el relámpago. Usted sabe que una tormenta con relámpagos es un asunto público. Cuando llega, todos lo saben y algunas veces es una experiencia espantosa. La segunda venida del Señor a la tierra será así. Nadie tendrá necesidad de anunciarla. Cuando nuestro Señor venga la segunda vez a establecer Su reino sobre la tierra, todos sabrán que Él viene. (Recuerde que Su segunda venida a la tierra no se refiere al rapto o arrebatamiento.)

***“Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.”*** (Mateo 24:28)

Este es el versículo más difícil de entender en todo el Discurso de los Olivos. Después de hablar de Su venida en gloria como el relámpago del cielo, hablar luego de aves que comen carroña parece extraño, por cierto. Pero yo creo que se refiere a la venida de Cristo en juicio porque Apocalipsis 19 nos habla acerca de una invitación que se hizo a las aves para que se juntaran para un gran banquete:

***“Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: ‘Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.’ Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.”***  
(Apocalipsis 19:17-19)

Las aves que se alimentan de carroña parecen ser agentes de juicio

A dramatic night cityscape with a lightning bolt striking down over the skyline. The sky is dark and stormy, with several bright purple and white lightning bolts. The city lights are reflected in the water in the foreground.

Quando Él venga, el mundo  
entero lo sabrá y será tan  
público como el relámpago.

divino. Cuando el Señor venga otra vez, Él vendrá en juicio.

***“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.”***  
(Mateo 24:29)

Note usted que esto debe ocurrir “inmediatamente después de la tribulación de aquellos días.” Según entiendo yo, todas estas cosas tomarán lugar en la segunda venida de Cristo a la tierra.

***“Entonces aparecerá la señal del Hijo de Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.”*** (Mateo 24:30)

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo.” ¿Cuál es esa señal? Tendré que especular una vez más. Allá en el Antiguo Testamento, recuerda usted, a la nación de Israel se le dio la gloria, la presencia Shekinah de Dios. Ninguna otra nación o pueblo ha tenido eso jamás, y la iglesia tampoco la tiene. La gloria Shekinah descansó sobre el tabernáculo y más tarde sobre el templo en Jerusalén. Pero debido al pecado de Israel, la gloria Shekinah se apartó de la nación. Cuando Cristo vino la primera vez, Él dejó a un lado, no Su deidad, sino Su prerrogativa de deidad, Su gloria - aunque Juan dice: “Vimos Su gloria” (Juan 1:14), porque hubo veces cuando penetró. Sin embargo, en Su segunda venida, yo creo que la gloria Shekinah se cernerá sobre la tierra antes de que Él aparezca y ésa será la “señal del Hijo del Hombre en el cielo.”

“Verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.” Este es Su regreso a la tierra para establecer Su reino.

***“Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a Sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”*** (Mateo 24:31)

Los escogidos de quienes habla este versículo son todavía la nación de Israel. Los profetas del Antiguo Testamento predijeron que un milagro traería a los judíos de regreso a su tierra. Esta no es la iglesia que va a ser arrebatada de este mundo para encontrar al Señor en el aire. Los

ángeles no están conectados con el rapto. El Señor vendrá en persona a recibir a la iglesia con el sonido de una trompeta, y Su voz será como la de un arcángel. Él no necesitará de ayuda alguna para juntar ‘a Su iglesia. Él murió por la iglesia y Él la reunirá. Cuando Él dice que los “ángeles ... juntarán a Sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro,” podemos estar seguros que Él está hablando de la nación de Israel - los ángeles ministrantes siempre han estado conectados con Israel.

## LA PARÁBOLA DE LA HIGUERA COMO SEÑAL

**“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.”** (Mateo 24:32-33)

Yo no veo cómo la higuera podría representar otra cosa que la nación de Israel (por ejemplo, véase Jeremías 24 y Oseas 9:10). Por cierto, que las higueras se cultivan en abundancia en Israel aún en nuestro día, después de todo lo que le ha ocurrido a esa tierra. Yo quedé impresionado con los huertos de higos al norte de Jerusalén y los viñedos al sur de Jerusalén - el área al sur de Belén está llena de viñedos. Las higueras y las vides identifican la tierra, y yo creo que nuestro Señor está usando la higuera como un símbolo de esa tierra.

**“De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.”** (Mateo 24:34)

“Esta generación” - la palabra griega puede significar raza y referirse a la nación de Israel. O podría referirse a la generación que esté viviendo en el tiempo en que estas predicciones acontezcan. Se considera que una generación sea de unos veinte años, y ciertamente que los eventos predichos de esta sección tomarán lugar en un tiempo mucho más breve que el de veinte años. Mi opinión es que podría referirse a cualquiera de los dos, pero prefiero mucho más la interpretación de que se refiere a la preservación de la raza judía. Amán no pudo destruirlos, tampoco lo pudo hacer Faraón y Hitler tampoco tuvo éxito en sus intentos. Y ningún dictador en nuestro día podrá exterminar a esta gente - Dios se

encargará de eso.

***“El cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán.”***  
(Mateo 24:35)

Él dice: “Ustedes simplemente pueden subrayar lo que he dicho, porque el cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán;” El cielo y la tierra pasarán; habrá un nuevo cielo y una tierra nueva (Apocalipsis 21:1), pero Él no cambiará Su Palabra; ella permanecerá a través de las edades eternas.

***“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo Mi Padre.”*** (Mateo 24:36)

Aunque ellos sabrán que este período se está aproximando, no sabrán el día ni la hora. Siendo que ha habido tantas personas en nuestro día que han tratado de determinar con precisión el tiempo del regreso de Cristo, yo soy de la opinión de que en ese día futuro habrá algunas personas que tratarán de calcular hasta la hora misma. Pero nadie sabrá ni el día ni la hora. Y el usará la ilustración de Noé.

***“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.”***  
(Mateo 24:37)

Cristo vendrá en un día que será como los días de Noé.

***“Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.”***  
(Mateo 24:38-39)

Ahora, los días de Noé se caracterizaron por una crasa inmoralidad - todo pensamiento e imaginación del corazón de los hombres era de continuo solamente el mal (véase Génesis 6:5). Pero nuestro Señor dice que Su venida será en días como los días de Noé, y Él menciona solamente que ellos estaban comiendo y bebiendo. ¿Hay acaso algo malo en comer y beber? No, se nos dice que todo lo que hagamos - ya sea que comamos o bebamos, o cualquier otra cosa, debemos hacerlo todo para la gloria de Dios (véase 1 Corintios 10:31). Sin embargo, la gente en el día de Noé no estaba comiendo y bebiendo para la gloria de Dios. En efecto, vivían como si Dios no existiera.

En cierta ocasión, un niño pequeñito fue invitado a cenar afuera por la primera vez en su vida. Él sólo iba a la casa de su vecino, pero para él era un gran evento. Cuando llegó la hora de salir, se fue directo a la casa de enseguida. Cuando todos se sentaron a la mesa para comer, el niño automáticamente inclinó la cabeza para dar gracias por el alimento porque él venía de un hogar cristiano. De repente se dio cuenta de que él era el único que estaba con la cabeza inclinada y el resto de la gente estaba ya pasándose los alimentos de unos a otros. El abrió los ojos y, sin ninguna inhibición, dijo: “¿No dan ustedes gracias a Dios por el alimento?” Hubo un momento de embarazoso silencio y luego, la señora de la casa dijo: “No, no lo hacemos.” El pequeño pensó por un momento y luego dijo: “Ustedes son como mis perros - ¡ellos comienzan a comer no más!”

En nuestro día hay multitudes de personas que reciben una comida que viene de la mano de Dios tres veces al día mientras que millones de gentes están muriendo de hambre, y ellos nunca se acuerdan de darle gracias a Dios. Y en aquel día futuro, estarán al borde de la venida de Cristo y estarán viviendo como si ese acontecimiento nunca fuera a tomar lugar.

Además, la gente en los días de Noé estaba “casándose y dando en casamiento.” Ciertamente que nuestro Señor no está diciendo que el matrimonio es malo. Su punto central es que ellos rechazaron tan completamente la advertencia de Dios por medio de Noé que siguieron adelante con sus bodas - tal vez inclusive bodas en la “iglesia” - hasta el mismo día en que Noé entró en el arca. Vivían como si Dios no existiera. No creyeron que Él les juzgaría y se burlaron de la advertencia de que un diluvio era inminente. “Y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.”

***“Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.”*** (Mateo 24:40-41)

Ya puedo oír que alguien me dice: “Bueno, predicador, al fin pintó tanto que se quedó en un rincón. Usted dijo que la iglesia y el rapto no están en el Discurso de los Olivos, pero aquí están. Dos estarán en el campo; uno será tomado, y el otro dejado.”

Muy bien, estimado amigo, Él todavía no está hablando del rapto. Después de todo, ¿de qué está hablando nuestro Señor aquí? “Como fue en los días de Noé.”

¿Quién fue el llevado en los días de Noé? “Y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos.” Ellos perecieron en el diluvio. Esto no se refiere al rapto cuando la iglesia será sacada del mundo. Más bien, esto representa la remoción de la tierra, por juicio, de aquellos que no van a entrar al reino milenarío.

**“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.”** (Mateo 24:42)

“Velad” es la palabra importante, y tiene un significado un poco diferente del velar que el hijo de Dios hace ahora en espera del rapto. Hoy tenemos una consoladora esperanza. En aquel día futuro será velar con temor y ansiedad. Por la noche dirán: “Ah, ¡cómo quisiera que fuera de mañana!” y por la mañana dirán: “Ah, ¡cómo quisiera que fuera de noche!” Hoy debemos esperar y anhelar Su venida. En aquel día futuro ellos velarán con ansiedad por Su regreso.

Usted puede pensar que estoy hilando fino, pero no es así. Yo busqué la palabra griega para “velar” y encontré que tenía como diecisiete significados. Aunque en mi idioma sólo tenemos una palabra, ésta tiene varios significados también.

Permítame ilustrar esto con un hombre que va a cazar ciervos o venados. Cada año este hombre va al bosque y aproximadamente al mismo punto. El arma su campamento, y temprano por la mañana se va más allá del cerro y se sienta junto al tronco de un árbol viejo y espera. Después de un rato él oye un ruido entre los matorrales y piensa que pudiera ser un ciervo o venado.

Levanta entonces su rifle y espera. Él está velando, es decir, está a la expectativa de un ciervo.

Dos semanas más tarde usted encuentra a este mismo hombre en una esquina de la calle principal del pueblo, y usted nota que él está mirando intensamente calle abajo. Usted sabe que él está esperando a alguien. Usted se le acerca y le dice: “¿A quién espera?” Él le responde: “Estoy

esperando a mi esposa; ¡ya está retrasada cuarenta y cinco minutos!” Él está a la expectativa otra vez, pero está a la expectativa de una manera un poco diferente.

Antes, allá en el monte, él tenía su rifle, y quisiera tenerlo consigo ahora, pero es contra la ley dispararle a su esposa. Con todo, él está a la expectativa, y está a la expectativa de una manera diferente, ¿ve usted?

Ahora bien, uno o dos meses después, usted va al hospital y al pasar frente a uno de los cuartos, ve a este hombre y a su esposa sentados al lado de la cama de un niño. El niño tiene una fiebre muy alta, y el médico les ha dicho que la crisis llegará cerca de la media noche. Ellos están velando, a la expectativa otra vez. Mi estimado amigo, ese es un tipo diferente de velar o de estar a la expectativa de un ciervo o de una esposa en la esquina. Este es un velar con ansiedad. Y yo creo que será así con ese mismo sentimiento que ellos esperarán la segunda venida de nuestro Señor.

***“Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?»*** (Mateo 24:43-45)

Lo que nuestro Señor está haciendo en lo que resta del Discurso de los Olivos es dar parábolas para ilustrar la actitud de la gente hacia Su venida y lo que ocurrirá cuando Él venga.

***“Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a sus conservos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujiir de dientes.”*** (Mateo 24:46-51)

Esta parábola refleja la actitud de algunas personas en aquel día futuro. Ellos dirán: “Bueno, el Señor tarda en venir - así que yo seguiré viviendo descuidadamente.” Cuando Cristo regrese, El juzgará a ese hombre.

Este es un principio que es aplicable a todas las edades. Usted y yo debemos vivir nuestras vidas a la luz del hecho de que debemos estar en la presencia de Cristo. Note usted que no dije a la luz de la venida de Cristo, sino a la luz de la presencia de Cristo. No importa si Cristo viene de aquí a cien años o de aquí a mil años, usted y yo estaremos en Su presencia. Ya sea usted salvo o perdido, usted estará en Su presencia. Si usted es salvo, tendrá que rendirle cuentas de su vida para ver si recibe una recompensa. Si usted es perdido, estará allí para ser juzgado. Por tal motivo, toda persona debe vivir su vida a la luz del hecho de que deberá estar en la presencia del Señor. Este es el gran énfasis del Discurso de los Olivos.

Por tanto, este discurso tiene aplicaciones para nosotros, aunque la interpretación es específicamente para la gente que esté viviendo en el tiempo del regreso de Cristo como Rey.

Ahora el capítulo 25 se extiende en la respuesta de Jesús a la pregunta: “¿Qué señal habrá de Tu venida?” Tenemos aquí la parábola de las diez vírgenes, la cual pone a prueba la genuinidad de la fe de Israel; la parábola de los talentos, que pone a prueba la fidelidad de Sus siervos; y el juicio de las naciones gentiles, que pone a prueba su derecho de admisión al reino. Este capítulo muestra la significación de la venida de Cristo según se relaciona con estos grupos que estarán en ese entonces en el mundo. Un análisis detenido de cada grupo revelará que puede reducirse a una actitud y una relación personal con Jesucristo.

## **LA PARÁBOLA DE LAS DIEZ VÍRGENES**

La parábola de las diez vírgenes es la base para aquellos que creen en lo que se conoce como el rapto parcial, donde sólo algunos serán sacados del mundo. El grupo del “rapto parcial” está compuesto de gente muy buena. Cuando yo llegué a ser pastor por primera vez en la ciudad de Nashville, Estado de Tennessee, en los Estados Unidos, había allí una clase bíblica maravillosa,” y ellos me apoyaban para llevar a cabo conferencias bíblicas en Nashville. Desde el comienzo, la clase había sido enseñada por un maestro que creía en un rapto parcial. Yo cándidamente creo que la teoría del rapto parcial ministra al presuntuoso o jactancioso espiritual. Nunca conocí a un miembro

de ese grupo que no pensara que él estaba con las cinco vírgenes prudentes. En efecto, ¡nunca, en toda mi vida, he conocido a uno de ellos que pensara que él estaba clasificado con las vírgenes insensatas! Yo era un predicador joven en aquellos días, y al trabajar con ellos, yo sentía como que ellos no estaban seguros que yo era uno de ellos. Yo sospeché que ellos me clasificaron como uno de los insensatos.

Yo doy gracias a Dios que cuando el rapto tenga lugar, todo creyente va a salir. Y no seremos llevados en base al mérito. Todos nosotros saldremos por razón de la gracia de Dios. Él nos salva por gracia; Él nos guarda por gracia; Él nos sacará de este mundo por gracia; y cuando hayamos estado allí por diez millones de años, será por la gracia de Dios.

Las diez vírgenes no se refieren a la iglesia, se refieren a la nación de Israel. Estimado amigo, necesitamos dejar que nuestro Señor responda las preguntas de estos hombres que eran Sus apóstoles. Ellos le habían hecho las preguntas. Si tratamos de hacer como que Él está hablándonos de algo completamente diferente, es como si estuviéramos interrumpiéndole. Simplemente escuchemos y sepamos que, aunque Él está hablándole a alguien más, nosotros podemos hacer aplicación de estas maravillosas parábolas a nuestras propias vidas.

***“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.”*** (Mateo 25:1)

Para entender mejor las costumbres en Israel durante el período del Nuevo Testamento, nos referimos a la Peshitta, que es una versión siríaca de la Biblia. Aunque no es un texto que deba ser recomendado, sí vierte luz sobre algunas de las costumbres de aquel día. La traducción Peshitta del versículo que tenemos ante nosotros indica que las vírgenes salieron a recibir al novio y a la novia, lo cual significa que el novio viene de la ceremonia de su boda a la cena de matrimonio. Según yo lo entiendo, aunque la boda de Cristo y la iglesia toma lugar en el cielo, la cena de matrimonio se lleva a cabo en esta tierra. Un pasaje en el Evangelio de Lucas verifica esto. Al dar advertencias y parábolas, nuestro Señor dice:

***“Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran***

**enseguida.”** (Lucas 12:35-36)

Veamos, la boda ha tomado lugar, y la novia está con él. Es obvio que si él viene de la ceremonia de su boda, la novia está con él; ningún hombre jamás se fue solo a su luna de miel - si alguien lo hizo, ¡eso no fue una luna de miel!

Así es que aquí, en la parábola de las diez vírgenes, Cristo, representado como el novio, viene trayendo a la novia con Él, y los creyentes en la tierra están esperando que Él venga. Mientras que la gran tribulación ha estado avanzando aquí en la tierra, Cristo ha estado allá en el cielo con Su novia, la iglesia. Entonces, a la conclusión de los siete años de tribulación, Él vuelve a la tierra con la iglesia.

Esta es ahora la actitud hacia Su venida de parte de los que están en la tierra -

**“Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.”** (Mateo 25:2-4)

El aceite es simbólico del Espíritu de Dios. En aquel día yo creo que habrá farsantes como los había en Su primera venida. Jesús los llamó hipócritas. Ellos tendrán lámparas, pero no tendrán aceite.

**“Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo, salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.”** (Mateo 25:5-7)

Note usted que tanto las vírgenes prudentes como las insensatas se durmieron. La diferencia en ellas era que algunas tenían al Espíritu Santo (representado por el aceite) y algunas no lo tenían - porque no eran creyentes genuinos.

Nuestro Señor concluye esta parábola con una advertencia -

**“Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.”** (Mateo 25:13)

Note usted que es “el día ni la hora” antes que el siglo o el año, como

lo es desde nuestra perspectiva. La actitud para los Suyos durante este futuro período es velar. Eso es lo importante que deben hacer.

## LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

Esta es otra parábola para esa generación futura que estará esperando el regreso de nuestro Señor a la tierra.

***“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.”*** (Mateo 25:14-15)

Note usted que el señor dio responsabilidades a sus siervos conforme a las habilidades individuales de cada uno de ellos.

***“Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo, el que había recibido dos, ganó también otros dos.”*** (Mateo 25:16-17)

Note usted que los “talentos” eran sumas, de dinero. Ellos no representan talentos en el sentido de las dotaciones naturales de una persona, tal como un talento musical. La aplicación para nosotros es que lo que Dios nos ha dado, debemos usarlo para Él.

***“Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.”*** (Mateo 25:18)

A todos se les dio una cierta cantidad de dinero y se les dijo que lo usaran provechosamente. Pero uno de ellos enterró el talento que se le había dado. Él no fue fiel a su señor.

***“Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: ‘Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.’ Y su señor le dijo: ‘Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.’ Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: ‘Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos’***

**talentos sobre ellos.’ Su señor le dijo: ‘Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.’ Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: ‘Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; Por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.’”**  
(Mateo 25:19-25)

La respuesta de su señor fue ésta:

**“Respondiendo su señor, le dijo: ‘Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.’”** (Mateo 25:26-30)

Hay un gran principio en esta parábola para nosotros. Y fue dado a la luz del hecho de que todos nosotros - incluyéndonos a usted y a mí - vamos a tener que estar en la presencia de Dios para dar cuenta de cómo hemos usado lo que Él nos ha dado. El Señor no va a preguntarnos cuánto hemos hecho para Él, sino cuán fieles hemos sido para con aquello que Él quería que hiciéramos.

Para el hijo de Dios hay dos cosas importantes: (1) llegar a saber qué es lo que Dios quiere que nosotros hagamos; es decir, determinar cuál es el talento que Él nos ha dado, y luego, (2) ser fieles en el uso de ese talento. A algunos de nosotros Dios nos da un ministerio muy pequeño, y eso puede molestarnos, pero si somos personas de un solo talento, Dios espera que seamos fieles con eso.

## **EL JUICIO DE LAS NACIONES**

En este capítulo nuestro Señor está alertando al pueblo de Dios en

*E*l nos salva por gracia; Él nos guarda por gracia; Él nos sacará de este mundo por gracia; y cuando hayamos estado allí por diez millones de años, será por la gracia de Dios.



cuanto al hecho de que tenemos que alistarnos para Su venida. Esto es verdaderamente cierto en los pocos versículos siguientes.

Durante el período de la tribulación todas las naciones tendrán la oportunidad de oír y recibir el mensaje de Dios. Se nos dice que el evangelio del reino será predicado entre todas las naciones. Pero algunos rechazarán a los mensajeros de Dios, los hermanos de Cristo, y de tal modo rechazarán a Cristo.

***“Cuando el Hijo del Hombre venga en Su gloria, y todos los santos ángeles con Él, entonces se sentará en Su trono de gloria.”***  
(Mateo 25:31)

Todo el Discurso de los Olivos se está moviendo hacia la instalación de Jesucristo en el trono de este mundo. Este es el mensaje del Evangelio de Mateo - en efecto, este es el mensaje de toda la Palabra de Dios.

Veremos ahora que las naciones serán juzgadas. Quizá usted pregunte: “¿No quiere decir individuos?” Sí, usted puede considerarlo como individuos que componen las naciones. Pero las naciones son responsables ante Dios.

***“Y serán reunidas delante de Él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.”***  
(Mateo 25:32)

Las “naciones” aquí es la palabra griega “*ethnos*”; podríamos decir que significa grupos étnicos.

***“Y pondrá las ovejas a Su derecha, y los cabritos a Su izquierda.”***  
(Mateo 25:33)

Yo no sé de ningún caso en que Dios llame a los individuos “cabritos”. A todos los seres humanos se les llama ovejas. Hay dos clases de ovejas: las ovejas perdidas y las ovejas salvas. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6). Hay ovejas perdidas y ovejas salvas, no ovejas y cabritos. Yo creo que los cabritos representan grupos étnicos.

Note usted ahora cuál es la prueba -

**“Entonces el Rey dirá a los de Su derecha: ‘Venid, benditos de Mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; Estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a Mí’. Entonces los justos le responderán diciendo: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a Ti?’ Y respondiendo el Rey, les dirá: ‘De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a Mí lo hicisteis.’”** (Mateo 25:34-40)

Los 144.000 judíos sellados al tiempo de la gran tribulación saldrán por todo el mundo a predicar el mensaje del evangelio del reino, que es el de recibir a Cristo como el sacrificio por sus pecados y estar listos para Su inmediato regreso. Algunas naciones rechazarán a Cristo. El Anticristo hará matar sanguinariamente a los mensajeros de Dios, y cualquiera que les dé un vaso de agua fría lo hará arriesgando su propia vida. El dar un vaso de agua fría tiene poco valor en nuestro día, pero durante la gran tribulación tendrá un tremendo valor. Eso significará el decidirse por Jesucristo. La base sobre la cual las naciones serán juzgadas es su aceptación o rechazo de Jesucristo. Él dice: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a Mí lo hicisteis” - porque los mensajeros lo estaban representando a Él. Esa será la manera en que ellos evidencien la fe en el mensaje que el reino de los cielos se ha acercado y que deben arrepentirse y volverse a Cristo para ser salvos.

Para aquellos que rechacen, hay solamente juicio -

**“Entonces les responderá diciendo: ‘De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a Mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.’”** (Mateo 25:45-46)

Naciones enteras entrarán al reino milenarío. De éstas, habrá algunos individuos que rechazarán a Cristo. Pero el juicio de las naciones en la segunda venida de Cristo es para determinar qué naciones deben entrar al reino milenarío. Este juicio es separado y distinto de todos los otros juicios.

Es importante tener en cuenta que este juicio de las naciones tomará lugar en la segunda venida de Cristo a la tierra, cuando Él realmente establezca Su reino y traiga a este mundo cansado de la guerra mil años de paz - que nosotros llamamos El Milenio.

“Pero,” dice usted, “el reinado de Cristo en la tierra está por allá en el futuro. ¿Qué en cuanto a hoy? ¿Puede nuestra nación o cualquiera otra nación traer paz al mundo?”

Multitudes de personas están pensando hoy que podemos tener paz si sólo pudiéramos reunirnos alrededor de una mesa de conferencias - ese es el método que el liberalismo ha estado predicando por muchos años, y esa es la razón por la cual estamos en tal confusión aquí en los Estados Unidos. Se nos está diciendo que si sólo pudiéramos conseguir que los jefes de estado se sentaran juntos alrededor de una mesa de conferencias, ellos podrían arreglar todo. ¡Ah, mi estimado amigo!, ellos no pueden arreglar nada porque los corazones de los hombres tienen que volverse correctos. El pensar de otra manera es sólo un deseo piadoso que no tiene ningún cimiento escritura. Esta es la razón por la cual las Naciones Unidas han probado ser un fracaso tan miserable. Nosotros no podemos traer paz a la tierra por ese medio. Dios tiene un plan mejor. El método de Dios es cambiar los corazones humanos. Lo único en el mundo que puede cambiar al corazón humano es la Palabra de Dios, y por esa Palabra podemos ser hechos nuevas criaturas en Cristo. Nosotros podemos llegar a ser hijos de Dios, y la paz entre los hombres es posible solamente por medio de ese método en esta hora presente.

Ahora Cristo va a traer paz a esta tierra cuando regrese y venga con poder y gran gloria. Como hemos visto, todos los escritores del Evangelio exponen al Señor Jesús en algún aspecto de Su carácter, y todos ellos lo ven viniendo otra vez. Mateo lo ve como el Rey y presenta Su venida como el Rey, que es la razón por la cual Mateo nos da esta parte del Discurso de los Olivos. Marcos lo muestra como el Siervo que sufre, obediente al Padre; Lucas lo ve como el Hombre, el Pastor que salió y encontró a la oveja perdida; Juan lo ve como el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Todos lo ven como el Cristo resucitado, el Cristo ascendido y que viene otra vez a esta tierra a establecer Su Reino.

Hay quienes están esperándole con gran expectación. Tenemos también al comerciante, al hombre de negocios, que está más interesado en el informe de la bolsa de valores que en la venida de Cristo; está asimismo el estudiante, más interesado en su futuro que en la venida de Cristo; y así hay otros que tienen otros intereses absorbentes. Pero, por otra parte, hay quienes están interesados en la venida de Cristo por los Suyos.

Amigo lector, no es posible que usted esté interesado en Su venida por los Suyos o en Su venida a establecer Su reino a menos que usted tenga una relación con Él, porque Él vino hace más de 1.900 años y murió en una cruz por nuestros pecados.

Permítame decir que no es asunto nuestro el tratar de establecer un reino, tampoco es asunto nuestro el tratar de hacer de este mundo un lugar mejor. Como solía decir el Dr. George Gill, algunos hombres están tratando de hacer de este mundo un lugar mejor en el cual los hombres vayan al infierno. Alguien más ha dicho que no es nuestro deber el limpiar el estanque de los peces, sino pescar en él. Nosotros estamos hoy tratando de lograr que los hombres y las mujeres se vuelvan hacia Cristo.

Tal vez usted recuerde que el buque de lujo, el “Morro Castle” (Castillo Morro), se quemó en alta mar. El capitán fue acusado y arrestado bajo la acusación de negligencia. Él fue juzgado y exonerado. Se descubrió que él había hecho todo lo que podía haber hecho. Yo estaba usando esta ilustración en un mensaje cuando estaba predicando en el estado de Michigan o en Minnesota, no recuerdo bien cuál de los dos; y el sobrino de ese capitán vino a hablar conmigo después del servicio. Él me dijo que su tío, el capitán, era un cristiano maravilloso. Él me dijo: “Le agradezco por lo que usted dijo acerca de mi tío porque hay mucha gente aun hoy que todavía cree que él era culpable.” Él no era culpable, mi querido amigo, él hizo todo lo que un capitán podía haber hecho.

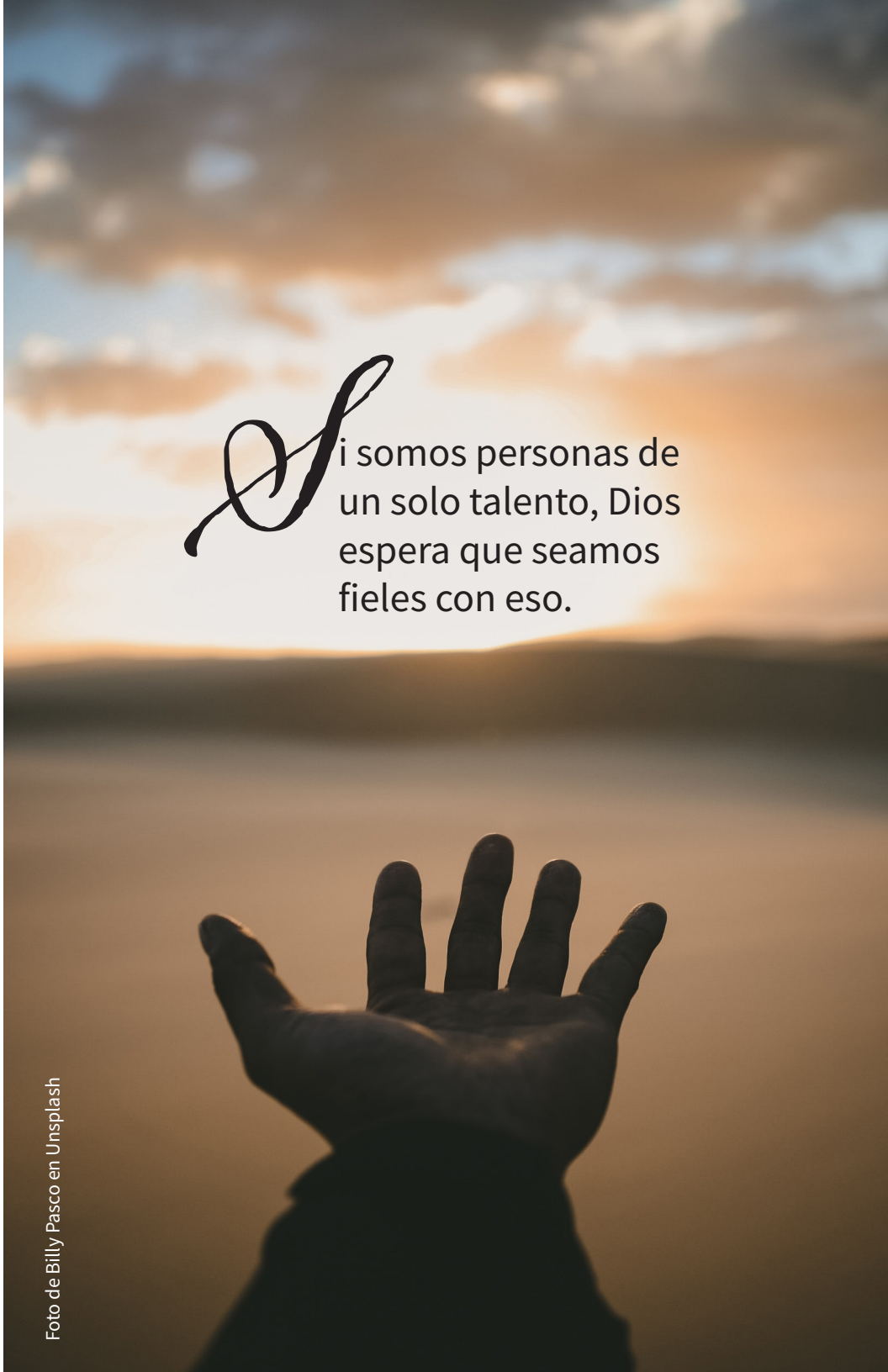
Pero supóngase que cuando ese barco se incendió y parecía como que iba a naufragar en el mar, él hubiera llamado a la tripulación y les hubiera dicho: “Bueno, no despertemos a ninguno de los pasajeros - queremos que todos ellos duerman tanto como puedan esta noche - yo quiero que ustedes hombres saquen los trapeadores y limpien bien la cubierta y

pulan todas las partes metálicas. Me molestaría que este barco se vaya al fondo del océano estando sucio. Yo quisiera que se hunda pulido y brillante. Y por cierto que no queremos molestar a los pasajeros.” Si el capitán hubiera dicho eso, él habría sido culpable de negligencia. Pero él no hizo eso. Los hechos demostraron que él inmediatamente hizo levantar a todos los pasajeros y les dijo: “Sus vidas están en peligro. Este barco o bien se hunde o va a encallar. ¡Tenemos que ponerlos en los botes salvavidas si es que se van a salvar!” El trató de ponerlos a todos a salvo en los botes salvavidas, sin siquiera preocuparse por brillar el barco o limpiar la cubierta.

Hay dos clases de miembros de iglesia en nuestra sociedad contemporánea: aquellos que están tratando de pulir el viejo barco, y aquellos que están tratando de meter a los pasajeros en el Bote Salvavidas, que es Cristo.

Dios dice que Él no tiene ninguna intención de salvar a esta civilización, con todo lo maravillosa que es. Es limpia, y Dios la ha juzgado. La antorcha le será aplicada uno de estos días.

Algunos de nosotros creemos que el ayudar a personas como usted a entrar en ese Bote Salvavidas es nuestro deber. Nosotros no estamos tratando de enderezar este mundo. Más bien, le rogamos en lugar de Cristo que acepte la salvación que Él ha provisto para usted.

A silhouette of a hand reaching upwards towards a sunset sky with soft, golden light and scattered clouds. The background is a blurred landscape, possibly a body of water or a plain, under the warm glow of the setting sun.

*S*i somos personas de  
un solo talento, Dios  
espera que seamos  
fieles con eso.